



28 Febrero, 2018

TRIBUNA

La carrera de la educación privada

El aprendizaje por competencias y habilidades gana terreno en los últimos años

Opinión

ROCÍO ARGUDO

Directora del Salón
de Orientación Universitaria
Unitour



La sociedad actual y el mercado laboral se encuentran en un proceso de transformación y, a día de hoy, no sabemos cuáles serán las profesiones más demandadas en un futuro. Además, el salto tecnológico que hemos experimentado en los últimos años, unido a los nuevos patrones sociales y a los distintos avances que se han ido produciendo, hacen que los modelos educativos necesiten una adaptación de sus programas curriculares para integrar correctamente al alumno en un mundo que dista de ser lo que nosotros conocimos a su edad.

Por ello, los colegios privados se hallan en una carrera de fondo para intentar ofrecer al alumno, en el menor tiempo posible, la educación que necesita adaptada a las nuevas exigencias. Cada institución pone el foco en distintos valores o áreas de aprendizaje, pero en los últimos años hay denominadores comunes que, poco a poco, se están integrando en la mayoría de los centros educativos de titularidad privada.

Uno de estos denominadores, quizá el más destacado, es la importancia que se concede al idioma. En un mundo globalizado, donde las fronteras se desdibujan y viajar a cualquier parte es mucho más fácil y probable que en otros tiempos, el aprendizaje de un idioma es fundamental para el alumno. En primer lugar, es un requisito casi indispensable en el currículum pero, además, es una habilidad que le enriquecerá personalmente.

Actualmente, la gran mayoría de los centros privados son bilingües (y en los que no lo son, el inglés tiene un gran peso en el programa de estudios), por lo que los estudiantes integran ese segundo idioma estudiándolo en asignaturas troncales. Es decir, no solo se tiene una asignatura específica de aprendizaje de inglés, sino que muchas materias se dan en esta lengua para que sea normalizada dentro del aprendizaje y expresión del alumno. Y, normalmente, el profesorado que imparte idiomas tiene una alta cualificación: se cuenta con un porcentaje de nativos de diferentes nacionalidades—para que se asimilen y se aprendan a identificar los diferentes acentos—, y los profesores que no lo son, han realizado estancias en el extranjero o cursado una formación que les hace profundos conocedores de la lengua.

Además, un valor añadido que ofrecen los centros en lo que se refiere a la enseñanza del idioma son los acuerdos internacionales que mantienen con otros colegios para que los alumnos puedan estudiar fuera de España durante un tiempo—durante una parte del Ba-



Bilingüismo

“El idioma es un requisito curricular imprescindible y una habilidad enriquecedora”

chillerato, por ejemplo—, o intercambios que se ofrecen a los alumnos para que, mediante una breve estancia fuera de España, convivan con estudiantes de otros países y vivan su cultura y su lengua. Para completar esta competencia, además, muchos centros ofrecen desde muy temprano la enseñanza de un segundo idioma.

Otro de los principales puntales de la adaptación de la educación privada a los nuevos tiempos es la incorporación de las últimas tecnologías en el aula. Desde drones a pizarras interactivas, impresoras 3D, *tablets*, etcétera, todos ellos aparecen en las clases de forma natural para que los estudiantes integren desde pequeños las herramientas con las que, posiblemente, tendrán que trabajar en un futuro. Esto también in-

Retos

“Asignaturas como las ligadas a la tecnología o el emprendimiento les preparan para el futuro”

cluye que muchas de las nuevas asignaturas que se van incorporando al programa se enmarcan en esta área, como es el caso de la robótica.

También se incluyen o se da más peso a asignaturas que, hasta ahora, habían pasado desapercibidas en el sistema educativo español, pero han sido muy importantes en otras culturas, como la americana. Por ejemplo, se incluyen materias específicas de emprendimiento desde temprana edad, que pueden convertirse en troncales en Secundaria. Además, se les imparten clases de música desde pequeños, y se otorga más importancia al deporte.

La metodología de estudio y la estructuración del programa también se están intentando adaptar a otros modelos educativos. Es el caso del apren-

dizaje por competencias, por ejemplo, al que se trata de dar importancia en los últimos años. Mediante este planteamiento se presupone que cada alumno tiene una competencia más desarrollada que el resto, así que a través de esa habilidad se les intenta enseñar el resto.

A través de este modelo educativo se tiene en cuenta la identidad del estudiante y se intenta ofrecer al alumno una educación más personalizada para que pueda desarrollar sus talentos y habilidades y, de esta forma, aprenda distintas asignaturas o materias practicando la que más le guste.

Estas son las tendencias predominantes, pero hay muchos factores que los colegios tienen que contemplar para destacarse ante la competencia y ofrecer una educación que forme integralmente a sus alumnos.

Por ello, resulta muy interesante que los colegios acudan a ferias de orientación universitaria como la que organiza la consultora Círculo Formación: Unitour, el Salón de Orientación Universitaria que recorre 24 ciudades españolas para resolver las dudas de los estudiantes de bachillerato sobre su formación superior.